

PEÑÓN DE VIRUTA. UN ATÍPICO ASENTAMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE EN LA SERREZUELA DE BEDMAR-JÓDAR (JAÉN)

*Miguel Yanes Puga
José María Hidalgo Molina
Alberto Dorado Alejos*

RESUMEN

Peñón de Viruta es un peculiar asentamiento de comienzos de la Edad del Bronce, emplazado en el Barranco de la Escaruela, un lugar recóndito de la Serrezuela de Bedmar-Jódar. En el presente trabajo se presenta el enclave arqueológico, discutiéndose sus principales características y cronología.

SUMMARY

Peñón de Viruta is a peculiar settlement from the beginning of the Bronze Age, located in the Barranco de la Escaruela, a hidden place in the Serrezuela de Bedmar-Jódar. In this work the archaeological site is presented, discussing its main characteristics and chronology.

INTRODUCCIÓN

La Serrezuela de Bedmar-Jódar, en cuyo piedemonte se asientan las dos poblaciones que le dan nombre, es geo-estructuralmente la zona del Prebético que sirve de fachada septentrional al macizo de Mágina. Junto a la vecina sierra de La Cuerda constituyen las últimas elevaciones de entidad frente al valle del Guadalquivir, en este sector del sistema Bético.

Esta Serrezuela es lugar de gran interés prehistórico para el que, además de otras evidencias menores, existe constancia de ocupación humana durante el Paleolítico Medio -Cueva Rota- (Cabral Mesa *et al.*, 2012) y Superior -Cueva del Portillo- (M.A. Bernal Gómez com. pers), Neolítico



Medio/Antiguo -Cueva del Portillo- (Yanes Puga, 2020), varios abrigos con pintura rupestre esquemática -La Lancha y Serrezuela de Bedmar- (Soria Lerma *et al.*, 2002), un taller de sílex con material cerámico de la Edad del Bronce -Cuevas Lechonas- (Yanes Puga, 2020) y un poblado fortificado correspondiente al Bronce Final-Hierro Antiguo, de enormes dimensiones aunque ocupado durante un corto lapso temporal -Cerro Andares- (Yanes Puga, 2021).

Mediante el presente trabajo se da a conocer el hallazgo de un nuevo yacimiento de la Prehistoria Reciente en esta elevación montañosa, identificado durante los trabajos de prospección en superficie del proyecto “*Actividad arqueológica preventiva mediante prospección arqueológica de la Prehistoria Reciente en el término municipal de Jódar*”, promovido por el Ayuntamiento de esta localidad.

LOCALIZACIÓN

El yacimiento se encuentra en el interior de la Serrezuela, en t.m. de Jódar, dispuesto sobre una pequeña meseta a media cota del Barranco de La Escaruela, a 840 m s.n.m., orientado al sureste y en inmediata vecindad al singular hito geomorfológico utilizado para darle nombre: el Peñón de Viruta (Fig. 1).

Este barranco es uno de los de mayor longitud en el interior de la Serrezuela. Surca materiales sueltos y más antiguos que las compactas calizas que lo circundan, lo que facilita los actuales procesos de acarreamiento. Tales materiales corresponden al núcleo del gran anticlinal que conformó esta elevación montañosa. Aunque en la actualidad no concurre ninguna surgencia de agua, el contacto de materiales geológicos de distinta permeabilidad y la morfología erosiva del lecho rocoso del barranco, sugiere la existencia pretérita de un manantial bajo el Peñón de Viruta.

A pesar de su escondido emplazamiento y la naturaleza forestal del suelo, el estado de conservación del lugar arqueológico es pésimo. Los procesos naturales de acarreamiento sobre las arenas silíceas y dolomíticas, se están viendo agravados por el trasiego de motocicletas de *trial* de gran cilindrada, que ruedan sobre el asentamiento mismo. Idénticos daños se están produciendo en el gran poblamiento de Cerro Andares, en el extremo norte de la misma Serrezuela. Y es que, en los últimos tiempos

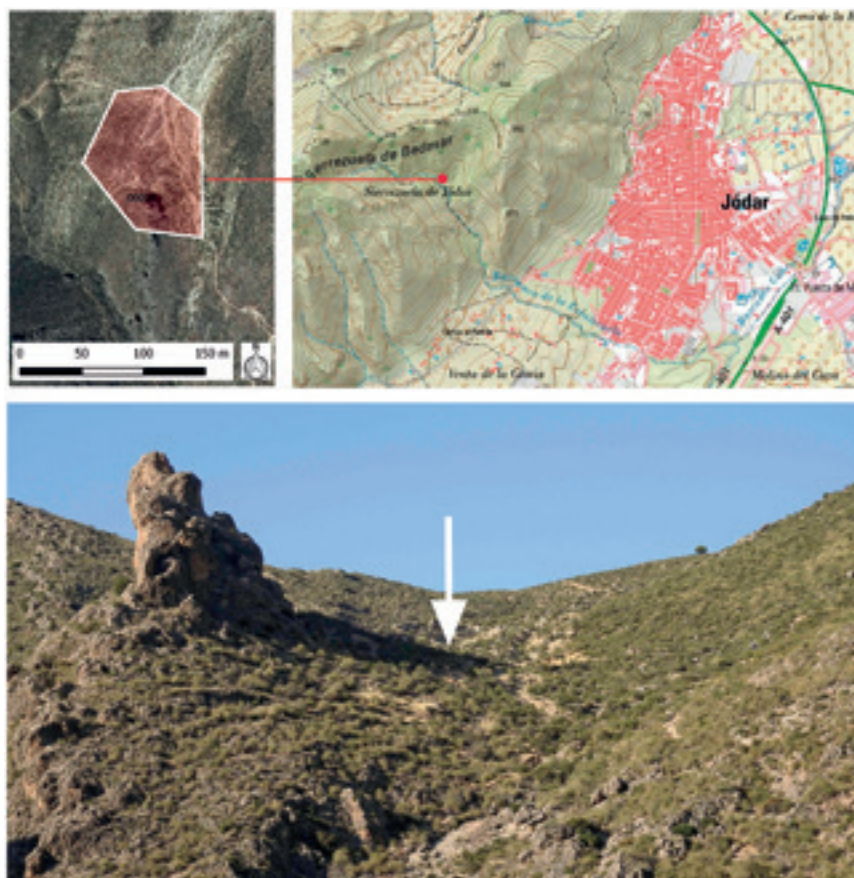


Fig. 1.- Arriba: Polígono del yacimiento Peñón de Viruta sobre ortofotografía y localización del mismo sobre cartografía 1_50.000; abajo: Perspectiva del lugar, contemplado desde aguas abajo en el Barranco de La Escaruela.

la Serrezuela de Bedmar-Jódar corre el riesgo de acabar convertida en una suerte de gran circuito de *enduro* donde, sin permiso administrativo ni de la propiedad, se concentran motociclistas los fines de semana, venidos desde distintos puntos de la provincia de Jaén y, con frecuencia, en número de varias decenas. Además de los daños sobre el Patrimonio Arqueológico y la conservación del suelo, este trasiego supone una severa molestia para especies silvestres amenazadas, en especial para las aves rapaces nidificantes. Resulta, por tanto, imprescindible erradicar esta práctica en

un futuro inmediato, para lo que sería conveniente la coordinación de las Consejerías de Cultura y Sostenibilidad de la Junta de Andalucía, con la propiedad y agentes de la autoridad.

MATERIALES

El conjunto de materiales arqueológicos localizados en superficie se reparte sobre una extensión no superior a los 2.000 m². Corresponde en su totalidad a cerámicas y material lítico, sin que se hayan detectado en superficie estructuras habitacionales o de otro tipo. A continuación se describen someramente los principales artefactos identificados.

Cerámica

En el lugar se reconoce una cierta abundancia de fragmentos cerámicos a mano, en su mayoría amorfos y, en general, bastante deteriorados. No obstante, algunas de las piezas presentan elementos diagnósticos que permiten asignar cronología.

Así, en este yacimiento ha podido constatarse que algunos recipientes cerámicos fueron confeccionados mediante modelado de la arcilla en el interior de moldes de fibra vegetal, técnica muy típica del Calcolítico, en especial para el área de influencia de Los Millares, cayendo en desuso en la transición a la Edad del Bronce (Arribas Palau *et al.*, 1979; Cámara Serrano *et al.*, 2016). Es el caso, entre otros, de un cuenco o fuente de paredes gruesas (Fig. 2.a), de tonalidad beige-rosácea, cuyo acabado es en general tosco. Aunque las marcas del molde fueron parcialmente disimuladas en crudo, continúan siendo reconocibles (Fig. 2.b).

Por otro lado, resulta destacable un vaso someramente bruñado (Fig. 7.4.c) con carena baja muy marcada, correspondiente a la Edad del Bronce, encontrándose paralelismos por ejemplo con el Bronce más temprano del Cerro de la Virgen (Molina González *et al.*, 2014). La técnica de bruñado exterior se ha reconocido también en otras piezas, incluso con mayor calidad, como es el caso de un fragmento cerámico con perfil en forma de ‘S’ suave e invertida (Fig. 2.d).

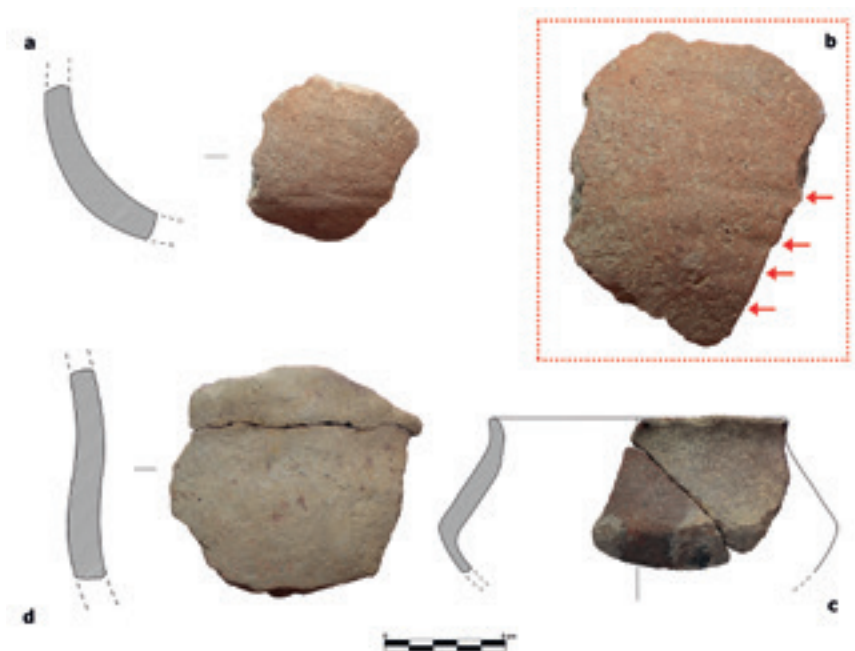


Fig. 2.- Muestra de piezas cerámicas. a) Cuenco o fuente elaborado a partir de un molde de fibra vegetal; b) detalle del anterior, fuera de escala, con indicación de las líneas transversales de tejedura en el molde; c) vaso con carena baja muy marcada; d) galbo con perfil en “s” suave y exterior bruñado.

Lítica

Los útiles tallados en sílex corresponden a dientes de hoz, de los que se han detectado dos ejemplares (Fig. 3.a y b), concurriendo también lo que parece ser un tercero, pero en este caso tallado en cuarcita (Fig. 3.c). A ellos se añade un pequeño núcleo (Fig. 3.d) y algunos descartes de talla. Esta tipología de industria lítica apunta también a la Edad del Bronce, momento en que la talla se limita fundamentalmente a dientes de hoz (p.e. Molina González, 1978), a diferencia de momentos previos -durante el Calcolítico y Neolítico- en los que había sido muy superior la diversidad morfológica y funcional de los útiles tallados.

No se han localizado herramientas en piedra pulimentada, aunque sí un clasto de ofita empleado como martillo sin configuración previa.

En cuanto a elementos de molienda, se ha identificado en superficie al menos una mano de molino, así como un molino barquiforme casi completo, elaborado en arenisca, y fragmentos de otros, incluyendo uno de sienita, roca alóctona cuya área fuente más próxima se encuentra en Sierra Morena. Además, se han localizado en el lugar fragmentos de algunas otras rocas con origen a media-larga distancia. Es el caso del micaesquisto con granates, propio del complejo Nevado-Filábride, y de una pequeña laja de pizarra, roca metamórfica cuyo origen más próximo se encuentra también en Sierra Morena. Tal circunstancia vuelve a apuntar a la Edad del Bronce, momento en el que, en el ámbito geográfico de estudio, se comienzan a emplear masivamente como molinos barquiformes este tipo de rocas ígneas (granitos, sienitas) y metamórficas (micaesquistos), totalmente alóctonas a Sierra Mágina y ampliamente puestas aquí en circulación por las gentes de El Argar, en su trasiego entre el sureste ibérico y sus explotaciones mineras en Sierra Morena.

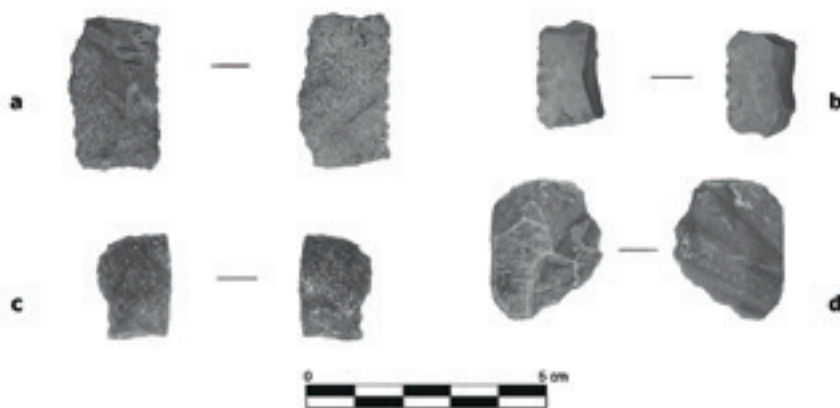


Fig. 3.- Muestra de industria tallada. a y b) dientes de hoz en sílex; c) denticulado, quizá también diente de hoz, en cuarcita; d: núcleo de sílex.

CARACTERIZACIÓN ARQUEOLÓGICA

En atención a sus dimensiones y corpus artefactual, Peñón de Viruta debe entenderse como un asentamiento de pequeño tamaño y en gran medida atípico en cuanto a su ubicación con respecto a otros poblados

de la Edad del Bronce en Jódar y su entorno geográfico. Según la tipología de los materiales estudiados, la cronología del lugar correspondería a una temprana Edad del Bronce, a principios del II Milenio a.C., previa al importante asentamiento argárico de nueva planta de El Fontanar (Yanes Puga *et al.*, 2020) o coetánea a las fases más iniciales de éste. En tal sentido, muestra paralelismo con algunas unidades estratigráficas del Cerro de la Virgen (Orce, Granada), con un Bronce inmediatamente pre-argárico, denominado Bronce Antiguo, para el que allí existe datación calibrada (Molina González *et al.*, 2014) y donde concurren materiales cerámicos afines a los del lugar aquí presentado (Pinillos de la Granja, 2019).

Por tanto, la cronología propuesta para Peñón de Viruta, muy próxima o coetánea a los inicios del proceso de colonización-asimilación emprendido por la cultura de El Argar en el sureste de la actual provincia de Jaén (Cámara *et al.*, 1996; Molina González y Cámara, 2009), coincide con un contexto social convulso. Y en el mismo sentido puede interpretarse la atípica localización del asentamiento. No se reconocen estructuras defensivas en superficie, pero la impresión que genera el lugar es la de que sus -pocos- pobladores prefirieron permanecer apartados -escondidos, si quiere entenderse así-, por oposición a la posibilidad de asentarse en un lugar con amplio campo visual. Es decir, comportándose de manera diametralmente opuesta a lo que resulta arquetípico para los poblados de la Edad del Bronce Pleno y Final en este entorno geográfico, generalmente situados en cotas superiores de elevaciones de cierta entidad (para una perspectiva comarcal y provincial al respecto, ver p.e. Zafra de la Torre, 2006). Sin embargo, en Peñón de Viruta, encajado en el Barranco de La Escaruela, la amplitud visual desde el asentamiento cubre únicamente 55° con respecto a cota basal, lo que supone un ínfimo 15,3% de visibilidad sobre la llanura que circunda la Serrezuela de Bedmar-Jódar (Fig.4).

Realmente, en este estrecho y escarpado valle interior parece que hubo un manantial, los pastos circundan el poblado y existen también, en su tramo bajo, varias hazas adecuadas para la agricultura, sobre suelos frescos orientados al norte y que en momentos tranquilos podrían prolongarse hacia el coluvial exterior, ya fuera de la Serrezuela. Se trata, por tanto, de un lugar discreto y en condiciones de autosuficiencia agroganadera, si bien con algún tipo de comunicación a media-larga distancia,

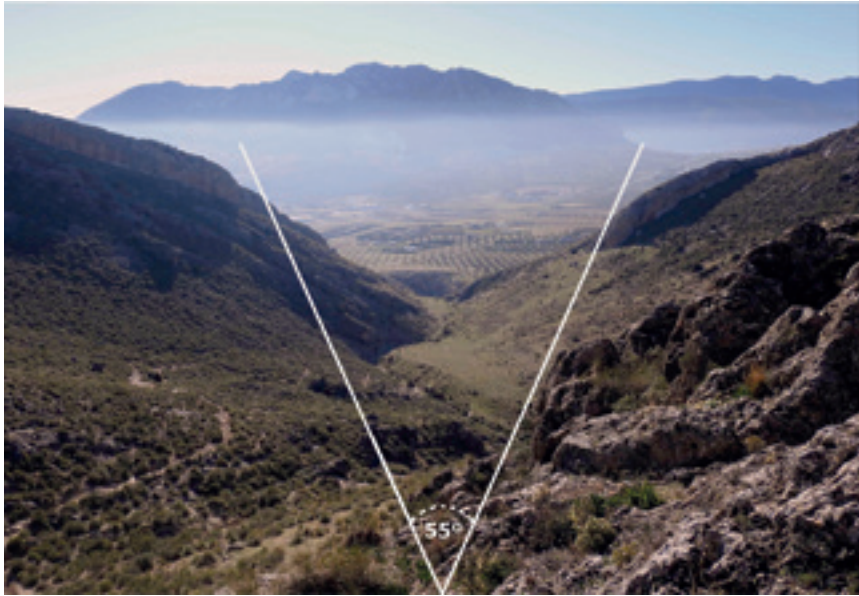


Fig. 4.- Ángulo de amplitud visual desde el asentamiento sobre la llanura que circunda la Serrezuela de Bedmar-Jódar, muy constreñido por la angostura del Barranco de la Escaruela.

como requiere la significativa variedad de recursos líticos alóctonos aquí localizados.

En síntesis, y aún con las limitaciones inherentes a todo reconocimiento arqueológico realizado exclusivamente en superficie, los materiales de Peñon de Viruta y su recóndito emplazamiento apuntan cronológicamente a principios del II Milenio a.C., un enclave quizá ya en contacto con los primeros colonos argáricos constructores de El Fontanar (Yanes Puga *et al.* 2020) pero, de ser así, en discreta “disidencia” frente a éstos, sin asimilar su cultura material (p.e. Aranda Jiménez, 2013 y 2015).

BIBLIOGRAFÍA

- ARANDA JIMÉNEZ, G. (2013): Against Uniformity Cultural Diversity: The “Others” in Argaric Societies, (M. Cruz Berrocal, L. García Sanjuán y A. Gilman, eds.), *The Prehistory of Iberia. Debating Early Social Stratification and the State*, Routledge, New York, pp. 99-118.

- ARANDA JIMÉNEZ, G. (2015): Resistencia e involución social en las comunidades de la Edad del Bronce del sureste de la Península Ibérica, *Trabajos de Prehistoria* 72, Madrid, pp. 126-144.
- ARRIBAS PALAU, A., MOLINA, F., SAEZ, L., DE LA TORRE, F., AGUAYO, P. y NÁJERA, T. (1979): Excavaciones en Los Millares (Santa Fe, Almería), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 4, Granada, pp. 61-109.
- CABRAL MESA, A., HIDALGO, J.M. y YANES, M. (2012): Cueva Rota: Un acercamiento al Paleolítico del entorno de las estribaciones de Sierra Mágina en Bedmar-Jódar (Jaén). *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 14, Cádiz, pp. 193-195.
- CÁMARA SERRANO, J.A., CONTRERAS, F., PÉREZ, C., y LIZCANO, R. (1996): Enterramientos y diferenciación social II. La problemática de la Edad del Bronce en el Alto Guadalquivir. *Trabajos de Prehistoria* 53, Madrid, pp. 91-108.
- CÁMARA SERRANO, J.A., AFONSO, J.A. y MOLINA, F. (2016): La ocupación de las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada) desde el Neolítico al mundo romano. En: R.J. Pedregosa Megías (coord.), *Arqueología e Historia de un paisaje singular: la Peña de los Gitanos de Montefrío (Granada)*, Ayuntamiento de Montefrío y Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 17-121.
- MOLINA GONZÁLEZ, F. (1978): Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 3, Granada, pp. 159-232.
- MOLINA GONZÁLEZ, F. y CÁMARA, J.A. (2009): La cultura argárica en Granada y Jaén. En M. Hernández Pérez, J.A. Soler Díaz y J.A. López Padilla (eds.), *En Los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp. 196-223.
- MOLINA GONZÁLEZ, F., CÁMARA, J.A., AFONSO, J.A. y NÁJERA, T. (2014): Las sepulturas del Cerro de la Virgen (Orce, Granada). Diferencias cronológicas y sociales, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 16, Cádiz, pp. 121-142.
- PINILLOS DE LA GRANJA, P. (2019): Análisis tecnológico y estudio morfométrico de la cerámica de un asentamiento de la Edad del Cobre y Bronce en el Altiplano de Baza-Huéscar: El Cerro de la Virgen (Orce, Granada), *Arqueología y Territorio* 16, Granada, pp. 37-48.

- SORIA LERMA, M., LÓPEZ PAYER, M.G. y ZORRILLA, D. (2002): Arte rupestre en Sierra Mágina. Nuevas investigaciones. *Sumuntán*, 17, Jaén, pp. 11-68.
- YANES PUGA, M. (2020): *Prehistoria Reciente y Hierro Antiguo en Jódar (Jaén): una perspectiva diacrónica*. Trabajo Final de Máster, Universidad de Granada, Granada (inédito).
- YANES PUGA, M., DORADO, A. y CONTRERAS, F. (2020): El Argar en Jódar, Jaén: Caracterización arqueológica y (breves) apuntes alrededor de una decisión política, *Locuber* 4, Bailén (Jaén), pp. 151-174.
- YANES PUGA, M. (2021): Diacronía Bronce Final-Hierro Antiguo en Jódar (Jaén). Una hipótesis para el final de la Prehistoria y su proyección hacia el Ibérico Antiguo. *Arqueología y Territorio* 18, Granada, pp. 1-18.
- ZAFRA DE LA TORRE, N. (2006). *De los campamentos nómadas a las aldeas campesinas: La provincia de Jaén en la Prehistoria*, Universidad de Jaén, Jaén.